Adiós a Anastasio Gil, padre del espíritu misionero en España

El director de OMP falleció en Madrid acompañado de toda su familia y del cariño de todos los misioneros con los que no ha dejado de trabajar ni en los últimos meses de lucha contra su enfermedad

Anastasio Gil era director de Obras Misionales Pontificias desde el año 2001.

El viernes 7 de septiembre, falleció **Anastasio Gil García**, director nacional de Obras Misionales Pontificias y de la Comisión Episcopal de Misiones de la CEE. A pesar de su lucha incesante durante este último año, su enfermedad no le aplacó las ganas de seguir impulsando la actividad misionera en España. Pese al cansancio, aunque nunca desanimo, no faltó a una presentación de campaña, a una rueda de prensa o a una reunión en la que hablar de misioneros y de misiones.

Anastasio Gil García fue ordenado sacerdote a los 24 años en Segovia, donde había nacido en 1946, aunque posteriormente se incardinó en Madrid. Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Comillas, completó sus estudios con una diplomatura en Psicología Educativa y con un doctorado en Teología. Fue coadjutor en la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Algete y delegado de Catequesis de Alcalá de Henares, que por aquel entonces era una vicaría de la archidiócesis de Madrid, y pasó posteriormente a ser diócesis, con él mismo al frente de su delegación episcopal de Catequesis.

Por y para los misioneros

Desde 1999 Anastasio Gil era director de la Comisión Episcopal de Misiones en la CEE y en 2001 asumió la dirección de OMP. También dirigía desde 2011 la cátedra de Misionología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid. Su tesón en promover la misiones traspasó fronteras, y en el ámbito internacional, colaboró en diversas instituciones dependientes de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos de la Santa Sede. Y basándose en toda esta experiencia, publicó numerosos libros y artículos de temática catequética, pedagógica y, por supuesto, misionera.

Anastasio se desvivió por la misión, apasionado de su trabajo y de los misioneros, solo hay que leer la cantidad de testimonios y homenajes que han aflorado, no a raíz de su fallecimiento, sino a lo largo de toda su trayectoria. Su esfuerzo y dedicación han contribuido a renovar e impulsar la animación misionera en España. Para todos tenía una palabra de aliento, una anécdota conmovedora, en definitiva, una misión; «ser misionero es una llamada que pertenece a todos y de la que todos son responsables», decía. Si te presentabas como periodista, no faltaba su sonrisa que escondía una petición para que escribieras sobre los niños misioneros o publicaras un artículo del Domund.

Las 69 delegaciones diocesanas de Misiones han recibido su visita en numerosas ocasiones. Anastasio apostó por una labor de concienciación misionera realizada en comunión eclesial, y para esta tarea, contó con todos los delegados a los que supo sumar a todas las instituciones y servicios misioneros de la Iglesia católica en nuestro país. En las Asambleas de OMP en Roma era un ejemplo de trabajo bien hecho para todas las OMP del mundo.

Más de 13.000 misioneros repartidos por toda la tierra rezan por Anastasio, mientras él, con los del cielo, estará organizando la próxima campaña de octubre, que este año, tendrá un recuerdo especial para quién despertó el espíritu misionero de muchos de ellos. ■

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei